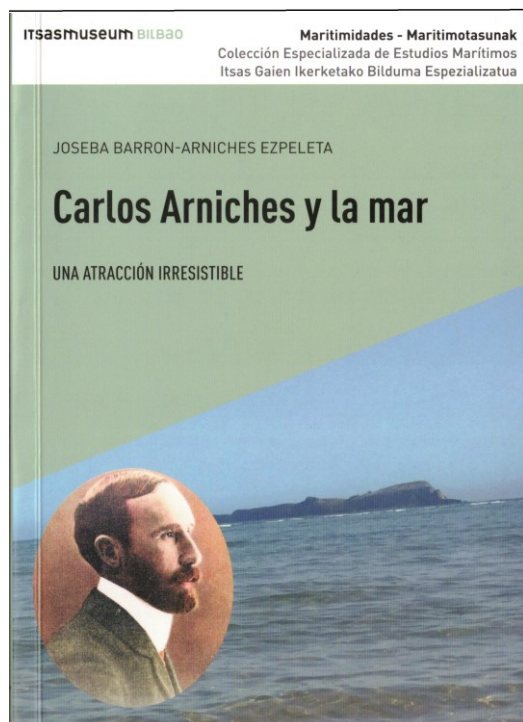




BARRON-ARNICHES EZPELETA, Joseba.
Carlos Arniches y la mar. Una atracción irresistible. Bilbao: Itsas Museum Bilbao, Colección Especializada de Estudios Marítimos - Itsas Gaien Ikerketako Bilduma Espezializatua, núm. 11 2024, 214 p., índice, presentación, prólogo, fotografías, bibliografía. ISBN: 978-84-66902-8.

La Colección Especializada de Estudios Marítimos - Itsas Gaien Ikerketako Bilduma Espezializatua, publicada por *Itsas Museum Bilbao* desde hace once años, con este nuevo volumen, al mismo tiempo que amplía su horizonte temático, nos brinda de forma novedosa la oportunidad para un acercamiento a una especialidad que confluye en un campo que podemos identificar como Literatura Marítima e incluso un poco más específicamente Literatura de la Pesca.

En este sentido, Joseba Barron-Arniches Ezpeleta recurre al literato alicantino perteneciente a la Generación del 98, Carlos Arniches (1866-1943), cuya obra destaca por su acercamiento a una diversidad de ambientes populares a partir de los cuales se inspiró para pu-

blicar y sacar a la luz un extenso repertorio de obras de teatro, poemas y artículos, además de un significativo epistolario. Lo original en esta ocasión y prácticamente desconocido está en la relación vivencial que mantuvo C. Arniches con el País Vasco, en concreto con localidades costeras como Bermeo, Donibane-Lohitzun, Hondarribia, Zarautz y Lekeitio. Los momentos vividos durante el paso y estancia en estos pueblos eminentemente pesqueros le llevaría a plasmar en sus obras aspectos de la vida popular, propia del mundo arrantzale de su época. De este modo nos remitirá, llegando hasta nuestros días, comportamientos, formas de pensar y de relacionarse propios de aquellos hombres y mujeres.

Partiendo de la premisa anterior, J. Barron-Arniches Ezpeleta, se detiene en obras teatrales como *La leyenda del monje* que aparece en 1890, *María de los Ángeles* que vería la luz en 1900, y *San Juan de Luz* y *La canción del naufrago* ambas de 1902. A estas se suman posteriormente, en 1922 *La tragedia de Maritxu*, en 1925 *¡Qué encanto de mujer!* y ya posteriormente en 1936 *Mari Eli*. Como vemos, un conjunto de aportaciones que tal como se desarrolla en estas páginas, además de trasladarnos al ambiente cultural y social presentes en aquellos lugares, contienen una posición ética de carácter crítico hacia unas clases sociales y estamentos políticos acomodados, que más allá del mero entretenimiento y la distracción trata de despertar las conciencias y el pensamiento entre espectadores y lectores del momento.

Desde esta tesitura comprobaremos que no se trata de una inspiración simplemente descriptiva, escénica o decorativa, sino al contrario. Tal como analiza y llega a mostrar J. Barron-Arniches Ezpeleta, en las obras analizadas subyace un conjunto de mensajes, ahora claramente ordenados y clasificados, y al mismo tiempo, clarificadores de un posicionamiento clave y crítico de los valores culturales, sociales y comportamentales de un momento histórico que incluso encuentran una proyección en nuestros días. Gracias a su análisis J. Barrón-Arniches Ezpeleta y de manera correlacionada con lo anterior, llega a concretar cuarenta mensajes agrupados en una serie temática compuesta por quince ítems: el amor, los valores de la persona, el perdón, el matrimonio, la mar, el hombre, y la mujer genéricamente entendidos, la política, y por último la crítica social.

Por otra parte, el autor nos describe y conduce al menos hasta seis maneras como Carlos Arniches llega a relacionarse con la mar. Su primera conexión se produce a través de las leyendas que ha escuchado entre su círculo de amistades, todavía antes de conocer en persona la tierra vasca. Doce años antes de llegar a este país en *La Leyenda del monje*. Al respecto aparecen personificados pescadores, llevando las cuentas de las pescas. Jóvenes hombres y

Cita bibliográfica recomendada para esta reseña:

RUBIO-ARDANAZ, Juan Antonio

Carlos Arniches y la mar (Joseba Barrón-Arniches Ezpeleta),
Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía, nº 42, 2024, pp. 113-114,
<http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.27220.10886>

mujeres celosos en ocasiones ante las relaciones amorosas que les toca vivir. Una leyenda donde mueren dos personas enamoradas y “cuyas almas vagan por las noches de calma para asustar a las parejas infieles”, aspecto cultural con el que Carlos Arniches describe una sociedad local aferrada a “costumbres y supersticiones” del pasado (p. 211). En esta historia el literato emplaza a la mujer en una posición tendente a la igualdad, en una posición crítica y antidiscriminatoria, esto a pesar de una práctica ampliamente extendida como son los “matrimonios convenidos” tal como queda plasmado en *María de los Ángeles* donde también muestra fielmente “el carácter rudo del pescador cántabro” (p. 212). Esta misma manera de ser de los hombres y mujeres de la mar conocida por Carlos Arniches que ante la amenaza de lo que les pertenece no dudarán en “defenderlo entregando su vida si es preciso” (*idem*), incluso llegando a aparecer momentos claramente trágicos como se nos muestra en *La canción del náufrago*.

En esta relación de Carlos Arniches con el País vasco, treinta y cuatro años más tarde colaboraría con Eloy Garay y con música de Jesús Guridi tal como constata J. Barron-Arniches Ezpeleta en *Mari Eli*. Como colofón al análisis realizado y a estas certeras pinceladas sobre el trabajo de Carlos Arniches relacionado con nuestro país, “tenemos que destacar que los pueblos costeros vascos albergaban una oligarquía ociosa, alejada de todas las virtudes que amaba don Carlos y que no duda en poner de relieve” (*idem*), cuestión que podemos comprobar en *¡Qué encanto de mujer!* y *La tragedia de Maritxu*.

En definitiva, tenemos en nuestras manos una publicación que nos conduce a confirmar, coincidiendo con su prologuista, la gran capacidad de este literato a la hora de captar la vida local en manifestaciones tan opuestas como la propia de los hombres y mujeres arrantzales, con sus preocupaciones, aspiraciones y relaciones, o las de la burguesía veraneante localizada en algunos de los pueblos de la costa vasca, también con sus vicisitudes. Observaciones, datos y detalles que le servirían de inspiración, llevadas a sus obras, tomando una posición y realizando valoraciones desde una manera de entender y pretender la vida. Forma de hacer literatura, argumentada en ocasiones por algunos y algunas como próxima a una etnografía *sui generis*, presente en otras obras, en relatos de expediciones del pasado e incluso en una amplia gama de publicaciones.

Juan Antonio Rubio-Ardanaz
Departamento de Psicología y Antropología
Facultad de Formación del Profesorado
Universidad de Cáceres